

RIBEIRO, DARCY, *Fronteras indígenas de la civilización*, Siglo XXI, editores S. A. México, 1971, 419 pp.

Tras largos años de experiencia indigenista, de contacto directo con grupos aborígenes brasileños, de docencia e investigación especializadas, Darcy Ribeiro ha reunido en un volumen sus hallazgos y reflexiones sobre el proceso de contacto entre la sociedad nacional y las poblaciones indígenas. La obra publicada en español es una parte de la edición original,¹ y abarca de manera general el pensamiento del autor sobre el tema, dejando de lado los capítulos sobre la situación indígena en el Brasil a fines del siglo pasado y el análisis detallado de las acciones de protección oficial y misionera. Algunos capítulos habían sido publicados por Ribeiro en forma de artículos y ensayos; sin embargo, la obra presenta unidad absoluta en su secuencia y en las tesis que se desarrollan.

El análisis del autor gira en torno a una serie de conceptos claves, que ya habían sido discutidos con amplitud en una obra anterior.² Qui-

¹ Ribeiro, Darcy, *Os índios e a civilização*, Ed. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro, 1970.

² Ribeiro, Darcy, *El proceso civilizatorio*, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1970.

zás el más importante de ellos sea el de “transfiguración étnica”, que define como

“el proceso a través del cual las poblaciones tribales que se encuentran con sociedades nacionales llenan los requisitos necesarios para su persistencia como entidades étnicas, mediante alteraciones sucesivas en su substrato biológico, en su cultura y en su forma de relacionarse con la sociedad envolvente” (p. 10).

El estudio del proceso de transfiguración étnica lo realiza Darcy Ribeiro mediante el análisis de los niveles de interacción: ecológica y biótica, tecnológico-cultural, socio-económica e ideológica.

El resultado final del contacto será determinado por la acción conjunta de factores endógenos y exógenos (en términos del grupo indígena), que incluyen la pluralidad de las sociedades aborígenes y las diferencias entre los frentes de expansión de la sociedad nacional aunque ésta, a cierto nivel de análisis, sea considerada como una unidad.

En cada uno de los niveles de interacción el autor pasa revista a las alternativas del contacto, abundantemente ejemplificadas con casos concretos. Los frentes pastoril, agrícola y extractivo son estudiados por los efectos que producen en los distintos tipos de sociedades con las que entran en contacto, al mismo tiempo que se analizan las particularidades del proceso de transfiguración étnica. En éste, el autor distingue cuatro etapas: grupos aislados, en contacto intermitente, en contacto permanente e integrados. Muchos grupos indígenas se han extinguido en alguna de esas etapas en el curso de los últimos 70 años de la historia brasileña; Ribeiro explora en detalle cuáles serían las condiciones para la aniquilación o la supervivencia de las entidades étnicas, y busca encontrar algunas regularidades (por ejemplo, que los riesgos de extinción son mayores en las primeras etapas del proceso de contacto).

En cuanto a las condiciones para la persistencia de las etnias, Darcy Ribeiro señala las siguientes: un monto mínimo de integrantes del grupo; capacidad de defensa o de lucha exitosa, que les permita evadir un estado de guerra constante; la posesión de un territorio tribal mínimo suficiente y el funcionamiento de un cuerpo de creencias y valores que fundamenten la identidad étnica. En la medida en que tales condiciones se dejan de cumplir por efecto del proceso de contacto, el grupo afronta el peligro de su extinción como unidad étnica diferenciable.

Las acciones oficiales que se han emprendido para controlar el proceso de expansión de la sociedad nacional brasileña sobre las áreas indígenas son analizadas por el autor con abundancia de documentación y penetrante sentido crítico. A riesgo de simplificar excesivamente el planteamiento del problema de la pacificación, vale la pena reproducir los siguientes comentarios: “La obra de pacificación atiende más a las necesidades de expansión de la sociedad nacional que a los indios” (p. 104).

“Eduardo de Lima e Silva Hoerhen, pacificador de los *Xoklêng* de Santa Catarina, que convive hace más de 40 años con estos indios, nos decía que si hubiese previsto que iría a verlos morir tan miserable-

mente, los habría dejado en la selva, donde al menos morían más felices y defendiéndose con las armas en la mano de los bugreros que los asaltaban" (p. 182).

Y el futuro, a juzgar por los cambios recientes en la política indigenista brasileña, se presenta todavía más sombrío para los pueblos aborígenes que aun sobreviven.

Una de las tesis centrales que postula Darcy Ribeiro es que "el gradiente de la transfiguración étnica va de indio tribal a indio genérico, no de indio a brasileño" (p. 348). En otras palabras, la experiencia histórica que el autor examina demuestra que el contacto entre la sociedad brasileña y los grupos aborígenes no conduce a la fusión de éstos dentro de aquélla, sino a la creación de una nueva categoría social, la de indio "civilizado" o "genérico". La integración que es la etapa final del proceso de contacto, no elimina al indio; el intenso proceso de aculturación, que lo equipara objetivamente con los sectores rurales no indios de la sociedad brasileña, es un proceso de transfiguración étnica, es decir, no elimina su identidad como un sector ajeno a la sociedad nacional. "La lengua, las costumbres, las creencias, son atributos externos a la etnia, susceptibles de profundos cambios sin que ésta sufra colapso o mutación", señala el autor (p. 348). En algunos casos se presentan movimientos contra-aculturativos que tienden a reforzar la base de la identidad étnica, como respuesta del indio cuando es rechazado a pesar de que desee pasar la barrera que lo separa del "civilizado". La propia acción indigenista contribuye, en muchas situaciones, a la persistencia de la identidad étnica.

El autor atribuye la no fusión del indio dentro de la sociedad brasileña a la persistencia de la identidad étnica indígena: se le excluye del ser nacional, porque

es un contingente de naturaleza distinta, por su carácter étnico-cultural. Y toda entidad étnica es intrínsecamente excluyente de cualquier otra identificación (p. 322). Lo mismo ocurre con el judío y el gitano, que pueden también recorrer todo el camino de la aculturación, pero que son mantenidos al margen *porque ellos mismos se apegan a una lealtad étnica singular* (p. 323). (Cursivas de G. Bonfil.)

En el nivel de la conciencia, el fenómeno se presenta como el paso de una conciencia tribal (que es un *ethos* específico) a otra crecientemente enajenada que corresponde a la condición genérica de indio civilizado y de estamento de la sociedad nacional (p. 262).

Por supuesto, también existe como obstáculo el prejuicio contra el indio: "No sabemos cómo se construyó esa barrera ni qué fuerzas la mantienen. Es de suponer, no obstante, que es una derivación inevitable del enfrentamiento entre etnias" (p. 309). Hay una nueva macro-etnia nacional emergente, el mestizo o neo-brasileño, que no se identifica con el indio, ni con el negro, ni con el portugués, ni con ninguna de las grandes colonias extranjeras que se han asentado en el Brasil. Frente a

esta nueva etnia, las culturas indígenas "constituyen obsolescencias destinadas a perder su caracterización a medida que la sociedad nacional crezca y gane homogeneidad de desarrollo (p. 347). La estructura de capitalismo mercantil que hoy es dominante —señala el autor— es el obstáculo principal para lograr un desarrollo armónico como es, por otra parte, la estructura que condiciona la actual expansión aniquiladora de la sociedad nacional sobre los pueblos indígenas.

Darcy Ribeiro evita emplear una categoría, que en mi opinión, permitiría entender más cabalmente algunos de los problemas que tan lúcida-mente discute: la de situación colonial. Con la aplicación de ese marco conceptual, por ejemplo, la persistencia del indio no tendría que explicarse en la forma un tanto sofista como él lo hace (el indio persiste porque persiste la identidad étnica indígena), sino como resultado de una relación colonial en la que la diferenciación étnica entre dominador y dominado desempeña un papel estructural imprescindible; la documentación que el propio Ribeiro presenta es claramente indicadora de que la relación colonial es la que caracteriza los vínculos entre indios y no-indios en Brasil. Por otra parte, la situación colonial permitiría entender la distinción entre indios y etnias: la primera sería una categoría analítica de relación que designa al dominado dentro de una situación colonial, en tanto que la de etnia sería una categoría descriptiva aplicable a las unidades socio-históricas particulares.⁸ En esa perspectiva, podrían comprenderse mejor los problemas de la conciencia étnica, distinguiéndola de la conciencia india (que es la del colonizado).

El libro de Darcy Ribeiro es una de las obras más ambiciosas, profundas y coherentes que ha producido la antropología latinoamericana. Su lectura es indispensable para quienes estén interesados en los problemas indígenas del área. Los planteamientos y las reflexiones del autor en torno a ese tema, quedan ya como referencia obligatoria para cualquier estudio sobre la trayectoria, la problemática actual y las perspectivas de las poblaciones indígenas del Continente.

GUILLERMO BONFIL BATALLA